

**TEATRO: UN SEMESTRE DE LUJO**

**REVISTA: ESMERALDA**

La calidad artística es la protagonista absoluta de esta primera mitad del 2011 en nuestra escena local. Repertorio Español, Thalia Spanish Theatre, Teatro SEA, IATI, Teatro Círculo, los productores David Maldonado y Juan Toro, Teatro LATEA, World View Productions Inc., y Teatro TEBA son las casas teatrales responsables de este rotundo éxito.

Acaparan nuestra total atención y nos dejan casi boquiabiertos por la calidad actoral, buena intención, trabajo directriz, de producción y texto, títulos los cuales marcan momentos sublimes de nuestra escena en castellano.

LA LUZ DE UN CIGARRILLO, Teatro LATEA.-Cuando el cronista se apresta a realizar un juicio crítico y no sabe cómo comenzar, ya que todo lo visto son unas actuaciones memorables, una escenografía de altos quilates, una dirección brillante y un embriagante tema de apertura como es, Vuélveme a querer, interpretado por Daniel Santos, se haya en una gran disyuntiva, ¿Por donde empiezo? Este es el caso de La luz de un cigarrillo, último estreno del teatro LATEA, que lleva a Marco Antonio Rodríguez en la arriesgada labor de autor y director. La luz...recrea el amor y el desamor, la comprensión y la incomprensión y los canones pautados por una madre dominicana que no quiere ver más allá de sus narices, pero sabe todo sobre su hijo aunque este no esté dentro del redil familiar. Rodríguez se nos estrena como un experimentado escritor y no menos resulta su trabajo directriz, donde se luce escena por escena y cuadro por cuadro. Un portento de maestría ejerce este joven autor en un elenco de primera categoría. Susana Guzmán, debutante entre nosotros con su primera obra en nuestro idioma, es una verdadera revelación, su Luz es algo como una muestra de neorrealismo teatral caribeño. Sus parlamentos parecen brotarle de las entrañas. Una actriz de cuerpo completo. Pero si Susana impresiona, no menos puede ser Ismael Cruz Córdova, que pisa por vez primera un escenario, y se bate como un veterano de las tablas. Su reprimido Julio César esta lleno de temores de que se sepa su verdad y es esto lo que hace que su trabajo actoral brille durante toda la representación, sobre todo cuando recuesta la cabeza en las piernas de su madre y cuando actúa para ella interpretando el monólogo de la obra El rey Enrique de William Shakespeare. Auguramos nuestros mejores deseos a este joven actor. Pero la cosa no para ahí, porque el segundo acto esta lleno de ternura, amor por la inconmensurable actuación de Arisleyda Lombert, quién tuvo grandes momentos como la tía Divina, un trabajo que atesoraremos por su belleza. ¿Y que podríamos agregar de Teresa Yenque? Ese monumento de actriz, que parece rayar con su talento el límite de lo infinito. Yenque, con sólo tres escenas logra que le le recuerde en todo momento, una de nuestras más talentosas y estudiosas actrices, una veterana de cuatro décadas entre nosotros y que sean otros tantos. Gracias Tere. Y para finalizar, Yanko Bakulic, es el hombre maravilla de nuestro teatro, ¡qué trabajo de escenografía! Algo increíble de perfección, parece habernos transportado a un apartamento de los años sesenta y tantos, todos los detalles, hasta la lata de Café Bustelo, todo un maestro. Por todas estas razones, La luz de un cigarrillo, y la principal, la aceptación del público fue extendida por los directivos del teatro LATEA hasta el día 19 de junio en vez de finalizar su corrida regular el día 5. Felicidades: Nelson, Marco Antonio, Susana, Ismael, Arisleyda, Teresa, Yanko, Yolanny, por un rato de buen teatro y de exquisitez escénica .